

## Carta de papa

Pontevedra 24 noviembre 1936

A mis queridísimas hijas Patriquiña, Teresita y Purita.

Nenas mías: como irremediablemente tengo que hacer un viaje muy largo y tengo que separarme de vosotras por mucho tiempo. Quiero deciros adiós y pedir os que penséis mucho en mí. Hablando de vuestro papá todos los días.

Y veréis mi retrato, como si fuera yo mismo. Porque aunque yo marche, os llevo en mi corazón a todas.

Por ser tanto, tanto lo que os quiero, no quiero ver os, para que me recordéis siempre, como la última vez que me visteis.

Tu Patriquiña, que eres la mayor y siempre fuiste tan buena y formalita, tienes que cuidar de tu

mamá y tus hermanitas; siendo siempre obediente, estudiosa y cuidando de Teresita y Purita para

que nadie les haga daño.

Y para que sean como tú, buenas, obedientes y estudiosas.

Tu papá que te quiere tanto te pide que te acuerdes de él toda la vida.

Teresita: tu que también eres tan buena, empieza a ir al colegio y aprende a leer y escribir, para que

cuando seas mayorcita, ayudes a tu mamá.

Y tu Purita, nena mía pequeñita, que apenas conoces a tu papá, besa mucho mi retrato.

Si guardáis esta carta y cuando vayáis creciendo la leéis, sabed que vuestro papá os quería tanto que

cuando marchó de vuestro lado, os llevaba en el corazón, hasta la última vez que las lágrimas

salieron de sus ojos.

Adiós nenitas mías, ser muy buenas con todo el mundo y no olvidéis nunca a vuestro papá que os

manda todos los besos al deciros adiós.

Luis.